

**ANALISIS MILITAR DEL SITIO ESPAÑOL A LA PLAZA FUERTE DE COLONIA
DEL SACRAMENTO (OCT 1762).
ATAQUE COMBINADO DE LA ESCUADRA ANGLO – PORTUGUESA Y
HUNDIMIENTO DEL LORD CLIVE (ENE 1763)**

Marcelo Díaz Buschiazzo
Al Pie de la Muralla
alpiedelmuralla@adinet.com.uy

Colonia del Sacramento, enclave portugués fundado por Manuel de Lobo en 1680 ha sido dentro de la historia de las fortificaciones del Río de la Plata , el punto fuerte que sufrió mas asedios.

Bastión que permite realizar un profundo análisis ya sea dentro de la concepción política, económica o estratégica.

Su ubicación geográfica marca la unión de las fronteras naturales con las fronteras estratégicas del Río de la Plata, siendo puerta hacia la incesante búsqueda del acceso a los ríos interiores del Brasil y hacia la Ruta comercial de Potosí, además de consolidarse como una sustancial base de operaciones logísticas en la Ruta hacia el Estrecho de Magallanes.

Desde el punto de vista del análisis militar ,dentro del periodo colonial , nos podríamos detener en cualquiera de los sitios que sufrió dicha plaza, todos diferentes desde su concepción estratégica y técnico – táctico.

El Consejo de Indias aprobaba las medidas “de arrojar al invasor a sangre y fuego de la Colonia del Sacramento”.

Primer Sitio y destrucción .

Luego de su fundación sufre lo que se conoce como la noche trágica del 7 de agosto de 1680, donde se extrae de una crónica de los padres misioneros que cuentan el asalto español al reducto lusitano.

Las fuerzas al mando del Mariscal de Campo Antonio de Vera y Mujica al mando de 300 soldados españoles conducidos desde Buenos Aires por Joseph de Garro ,complementados con 3000 indios traídos desde las misiones , avanzan desde el Real (Campamento militar conocido luego como de Vera) hacia el reducto portugués.

Manuel de Lobo aquejado por una gran dolencia , había dispuesto como jefe para la defensa a Manuel Galvao, quien muere en brazos de su esposa Johana Galvao defendiendo la plaza.

El resultado se salva a favor de los hispanos, obteniendo como bajas en combate 15 indígenas misioneros muertos y 115 heridos (muriendo luego 30 mas por no recuperarse de las heridas recibidas), portugueses 91 muertos y 123 ahogados de una de las naves lusitanas que estaban surtas en la Bahía.

El frágil nuevo enclave fue arrasado, pero ya por el Tratado Provisorio de 1681, vuelve a manos portuguesas.

Segundo Sitio y segunda destrucción.

Se vuelve a levantar una nueva empalizada y comienzan las obras de fortificación.

En 1704, Veiga Cabral, militar lusitano, a quien lo caracteriza su accionar como estrategia, emplea nuevas técnicas defensivas ante un inminente nuevo sitio por parte de las fuerzas españolas, despoblando estancias, rancheríos corambreros y quintas, cavando un foso de sur a norte de la península que cubría todo el frente terrestre (este) de Colonia, combinadas con zanjas

perpendiculares, levantando muros, simulando fortificaciones, falsas puertas, y recurriendo al uso de contraminas.

Por su parte los españoles ponen bajo el Mando de García Ros a las fuerzas de sitio, que luego pasaría a manos del Gobernador de Buenos Aires, Valdés Inclán, estableciéndose con 650 españoles y con 4000 indios misioneros.

Este segundo sitio combina el bloqueo terrestre y el marítimo con una nave española de registro fondeada en el canal de acceso a Colonia.

Luego de 7 meses de cerco , en abril de 1705, los portugueses evacuan la plaza. Comenzando un periodo de soledades y ruinas como lo comenta el Hermanos Silvestre hasta 1716.

Por el Tratado de Utrech (1713 con los posteriores tratados complementarios hasta 1715) Colonia del Sacramento, pasa nuevamente a manos portuguesas.

Tercer Sitio (1735-1737).

Los territorios , en su demarcación imprecisa reducía la jurisdicción lusitana de Colonia al alcance de un tiro de cañón desde la plaza (distancia de 600 toesas- 1 toesa 1,949 mts-), demarcando esta línea una empalizada que unía la costa oeste desde la bahía hasta los bajos de Nazareth en la costa sur.

El problema de límites supone un nuevo litigio y comienzan las hostilidades nuevamente por Colonia del Sacramento.

Las tropas españolas en numero de 1300 hombres en su mayoría de tropa reglada proveniente desde Buenos Aires se vio aumentada por 225 soldados del Regimiento de Infantería de Cantabria provenientes desde España en 5 fragatas y 3000 indígenas y 12 barcos para el sitio.

Los españoles estaban a cargo del Gobernador de Buenos Aires, Miguel Salcedo quien contaba con el auspicio de Domingo Petrarca, construyeron baluartes, fosos y trincheras, para el asedio de la ciudad.

Por su lado la defensa de la Colonia portuguesa estuvo a cargo del ingeniero militar José Da Silva Paes.

Luego de 22 meses de hostilidades los españoles deben de levantar el sitio por el Armisticio de París de 1737, debiendo sustituir el sitio , por un campo de bloqueo, compuesto por la presión que ejercían las guardias españolas, sobre las incursiones lusitanas hacia el interior del territorio.

Cuarto Sitio (1762).

De los sitios tomaremos para el análisis puntualmente el del año 1762, llevado a cabo por las fuerzas españolas al mando de Pedro de Cevallos.

Situación general:

La Alianza Real, por casamiento entre las Coronas de España y Portugal (Maria Bárbara de Braganza y Fernando VI) favoreció el Tratado de Permuta o de Madrid de 1750, donde se permutaba Colonia a manos españolas por los 7 pueblos misioneros, significando de hecho entregar a Portugal los territorios de las capitanías de Santa Catalina y Río Grande del Sur.

En 1756 se pronuncia el nombramiento de Pedro de Cevallos como Gobernador del Río de la Plata.

El movimiento de renovación del pensamiento español procuró detener la caída de la política colonial reflejándose en el Río de la Plata.

A pesar del Tratado de Permuta, los portugueses no entregan Colonia del Sacramento.

Estudio del Terreno.

Guardias de San Juan y Artilleros del Plata.

La Plaza fuerte se encontraba en poder de las fuerzas portuguesas , mientras que los españoles poseían la Guardia de San Juan (ubicada en la Horqueta que conforma el Río San Juan y el Arroyo Miguelete a 25 kilómetros al norte de Colonia), desde donde controlaba la ruta de aproximación desde el norte hacia Colonia y tenía acceso y reparo para los navíos despachados desde Buenos Aires(60 kms. al oeste).

Esta guardia se comunicaba por un camino (actual ruta 22) que la unía con el puesto de guardia ubicado en la Punta de los Artilleros sobre el Río de la Plata, conocida como Guardia de los Artilleros del Plata, distante 30 kilómetros al este de Colonia, formando un cerco para contrarrestar el avance de las partidas portuguesas que incursionaban tierra adentro en la campaña con el fin de procurar víveres y ganado.

Real de Vera.

Ya desde el primer sitio de 1680, se había utilizado este sitio, ubicado unos ocho kilómetros al norte de Colonia, para establecer campamento, nominándolo como de Vera en honor al jefe hispano Mariscal Antonio de Vera y Mujica.

Real de San Carlos.

Cevallos se aproxima a 4 kilómetros de la plaza fuerte y funda el Real de San Carlos, en honor a Carlos III, el 2 de Junio de 1761, asentando en este campamento militar los cuarteles de las tropas militares, como así también la Capilla de San Benito, un hospital y un campo santo contiguo a cargo de los franciscanos.

El Tratado de Permuta se anula en 1761, por lo que España conminó la devolución de Colonia, volviéndose a los viejos límites del tiro de cañón.

Esta nueva ubicación del campamento miliar español traerá aparejado además de la función de asentamiento militar, que se desarrollen en el actividades sociales, religiosas, etc.,

La distancia que separa al Real de San Carlos de Colonia es de 4 kilómetros.

Campo de Bloqueo.

Era el área delimitada por las guardias militares en tiempos en que Colonia estaba en manos portuguesas , donde marcaban los limites no precisos de los dominios españoles y portugueses.

En los momentos de enfrentamiento bélico el campo de bloqueo se establecía desde el Real de San Carlos hacia la ciudad fuerte

Estacada.

Era una empalizada que definía los dominios de los Reinos de España y Portugal, ubicada a una distancia de tiro de cañón desde Colonia (1200 mts).

En 1761, desde el campo bloque se comienza el avance sobre Colonia del Sacramento.

El sitio a una ciudad fortificada combina en muchas de sus acciones a elementos terrestres y navales.

El asalto español a Colonia del Sacramento en poder portugués en 1762 es un claro ejemplo de una de estas modalidades, donde uno de estos factores (el componente naval) se ve afectado por la supremacía de las fuerzas sitiadas, los cuales poseían una flota mayor en número y cantidad de navíos de guerra, asegurándose así la superioridad del componente naval.

Situación Particular:

El asedio se formalizó a fines de setiembre, el día 26 llega el tren al campo de bloqueo y el 27 los 1200 indios misioneros.

El 1º de Octubre en consecuencia se pasa de los cuarteles del campo de bloqueo al nuevo campamento de sitio, a media legua de Colonia.

Carta de Cevallos a Arriaga que habla sobre Colonia del Sacramento y su fuerza militar.

“.....la guarnición de Colonia consiste en un Regimiento de infantería compuesto por 12 compañías, incluida la de granaderos, cada una de 50 hombres, dos compañías de dragones de cuarenta cada una y seiscientos hombres de milicias.

Tienen provisión de víveres en abundancia para mucho tiempo, y cuatro mil ochocientas cabezas de ganado, que a la primera novedad pueden reducir a carne salada.

En el recinto de la plaza tienen nueve baterías con ciento doce cañones, entre ellos muchos de a 24, de cuyo calibre han construido nuevamente una de nueve.

En el almacén de armas, además de la mucha prevención que antes había, metieron de nuevo cantidad de caballos de frisia, muchos cañones de bronce de 24 y algunos morteros, todo recién traído en los últimos navíos. Las cureñas de casi toda artillería son nuevas, fuera de las que tiene de repuesto. Inmediato a la puerta principal han construido de un año a esta parte una mina con tres ramales bien extendidos, por donde puede ser mas fácilmente atacada la plaza. El ingeniero que ha dirigido esta mina vino del Janeiro y está actualmente ocupado las obras de la misma plaza”.

El 1º de Octubre se instala una batería de 7cañones en la cercanías de la ensenada oeste , utilizando una gran depresión en el terreno para la aproximación al abrigo de las fuerzas enemigas y emplazándose en la elevación siguiente, teniendo a vista directa las murallas de Colonia, mientras que dos piezas de esta batería son colocadas cubriendo el puerto ubicado al norte de la península.

El día 5 de octubre en horas de la noche se cava trinchera a 400 mts. de la plaza con un total de 800 trabajadores, custodiados por una fuerza de 300 hombres y el fuego de artillería.

En esta noche y las siguientes se acrecienta el duelo de las artillerías.

Cevallos exige al gobernador portugués Silva Fonseca la rendición de la plaza en estos términos ” ...en caso de resistencia se hace saber a este vecindario que si tomaba las armas seria tratado con el mismo rigor que la tropa reglada de la plaza sin que pidiera valerle la regular excusa de ser violentado por el gobernador, y que en caso de resistencia(...)demolería y arrasaría la ciudad, castigando la obstinación, si la hubiese, con todo el extremo y rigor que el furor de la guerra permite en semejantes casos...”.

Se operan también los elementos de la escuadra naval portuguesa atacando con su fuego de flanco las posiciones de los sitiadores, accionándose los fuegos de la primer batería que cubría la ensenada, la cual se reforzó con dos piezas mas y pudo contrarrestar el fuego lusitano.

El día 7 se bombardea una escuadrilla que realizaba tareas de fajina

(provisión de leña y víveres frescos), activándose los piquetes sobre la costa para frustrar cualquier intento de desembarco.

La plaza sitiada sumaba ya 90 bajas entre muertos y heridos.,

El día 11 de octubre una nueva batería de 19 cañones, bate con sus fuegos la fortaleza, llegando a abrir dos brechas sobre los muros el día 20.

Se suma la destructiva fuerza de 4 morteros, buscando con el tiro curvo por elevación el empleo de granadas que hicieran un efecto sobre los efectivos.

A medida que el sitio se incrementaba en medios, la distancia hacia las murallas se iban acortando, trazándose por los comandantes de trincheras, avenidas de aproximación cubiertas hacia la ciudad con la finalidad de colocar minas(galerías subterráneas que se hacían bajo las fortificaciones enemigas, poniendo al final de estos túneles una carga explosiva con la finalidad de derribar los muros de la fortaleza).

También se emplazan dos piezas de artillería al sur, con la finalidad de batir el acceso a la ciudadela por el portón de campo ubicado al sur este de la cortina defensiva que une el Baluarte de la Bandera y San Miguel.

Cevallos no pudo contar con un elemento que hubiese sido decisivo en ese momento y hubiera terminado por minar la capacidad combativa de los lusitanos, ella era el empleo de su escuadrilla, que muy a su pesar y a la marcada inoperancia de Sarriá no había dado combate, ya que el fuego de la escuadra naval hubiera tomado de flanco a la plaza debiendo empeñar el fuego de la artillería en dos frentes.

El 27 de octubre se entrega a los portugueses una carta de reconvención , exigiendo la pronta rendición de la plaza.

Los portugueses trataron de demorar en el tiempo estos formalismos, siendo así que el día 29, al percatarse Cevallos de las dilatorias de los lusitanos incrementa el fuego de artillería y “...que se continuase el fuego de día y de noche sin cesar mas que el tiempo preciso para refrescar cañones y morteros y que, a excepción de la Iglesia se demoliesen los edificios y se batiese toda la ciudad hasta reducirla a polvo y, finalmente, que los dos cañones puestos en la parte sur disparasen continuamente por elevación a la parte donde se sabía estaban abrigadas las familias”.

El fuego español fue tal que la defensa portuguesa no tuvo otra salida mas decorosa ante la situación que el de buscar la capitulación, realizada a 19 artículos.

De todas maneras el día 30, las fuerzas hispanas alcanzan las brechas , encontrándose a partir de este momento de lanzar el asalto a la ciudad.

El Lunes 1º Noviembre de 1762, noche de Luna Llena ,se engalanaba con un Eclipse parcial de Luna a las 20 hs. 19 min.

La capitulación proponía la entrega de la plaza fuerte para el día de todos los santos y salida de las fuerzas portuguesas y el posterior embarque en la fragata Nossa Senhora da Estrela, nao San Joao Baptista, bergantín Sao Pedro e Sao Paulo, corbetas Gloria y Atalaya y 14 naves de transporte.

Fuerzas Enfrentadas:

Portugal.

Vicente Silva de Fonseca

Infantería y Dragones. 2000 soldados

2 navíos (1 fragata de guerra, 1 navío , 3 avisos,12 lanchas artilladas,
15 naves de transporte menores).

Artillería de la plaza.

España.

Pedro de Cevallos

Infantería y Dragones.

1200 soldados

1300 paisanos.

1200 indios tapes.

300 peones y 200 negros libres.

Artillería.

1er batería de 7 cañones de 12 libras.

2da batería de 19 cañones, 13 de 24, 4 de 18 y 2 de 16.

4 morteros

Armada.

Escuadra al mando de Carlos Sarriá.

Navío Santa Cruz,1 fragata, 3 avisos, 8 lanchas y 3 corsarios.

ATAQUE COMBINADO DE LA ESCUADRA ANGLO - PORTUGUESA Y HUNDIMIENTO DEL LORD CLIVE (Jueves 6 ENE 1763) .

Situación general:

Luis XV de Francia y Carlos III de España firmaron el 15 de Agosto de 1761 el Pacto de Familia.

La política expansionista de Inglaterra se veía frenada por la nueva alianza, por lo que busca un arreglo con Portugal , uniendo fuerzas para enfrentar a estos enemigos en común.

El 4 de Enero de 1762 Inglaterra declara la guerra a España.

Se prepara desde Londres una incursión hacia el Sur, precisamente al Río de la Plata, por lo que se gesta en la capital británica una expedición financiada por las Compañía de Las Indias Orientales.

Se pondría al frente al Capitán Mac Namara. Se equipan dos navíos, el Kingston y la fragata Ambuscade, aumentándose la artillería naval de 50 a 64 cañones en el primero y de 28 a 50 cañones en el segundo.

La adecuación de este navío insignia en navío de tercera clase lleva a que se rebautice el mismo con el nombre de Lord Clive.

Con la promesa de libre saqueo en Buenos Aires, se alistan 700 voluntarios, partiendo al Atlántico Sur, llegando a Río de Janeiro el 1 de Octubre de 1762 (mismo día que Cevallos ordenaba pasar del campo de bloqueo al sitio de Colonia del Sacramento). Allí Gomes Freire suma ala flota inglesa un navío de 70 cañones de nombre Gloria, 6 bergantines y 600 hombres de tropa.

Esta tropa reclutada en Río de Janeiro por levas forzadas, no proporcionaban una infantería capaz de realizar una operación de desembarco , como se verá a posteriori.

Situación Particular:

El día 10 de Diciembre la flota combinada anglo portuguesa se presenta frente a Montevideo, capturando allí una lancha española e informándose en ese momento de la caída de Colonia del Sacramento en manos españolas.

La flota se dirige hacia el oeste, por el canal del norte, que es el mas cercano a la costa , merced del poco calado de las embarcaciones, teniendo al sur los bajos del banco Ortiz.

A la altura de la desembocadura del arroyo Sauce (actual Juan I. Lacaze) la escuadra fondea y se adelanta uno de los bergantines para observar la situación reinante en Colonia, ya en manos españolas.

Ante esta situación, se decide no enfrentarse a los buques españoles ni tampoco al fuego de la artillería de Colonia por lo que se decide continuar con el trazado del plan original que era el de asaltar y saquear Buenos Aires.

Al intentar adentrarse hacia el sur, se encuentran con la poca profundidad del Río de la Plata, por lo que deberían de acercarse a Colonia para luego dirigirse hacia Buenos Aires.

En la noche del 24 de Diciembre se atacan unas naves españolas, pero responde de inmediato la artillería naval de la escuadra de Sarriá, y las baterías ubicadas en la plaza fuerte y las piezas de artillería de la Isla de San Gabriel ubicada a 4 kilómetros al oeste del canal de acceso a Colonia.

La escuadra anglo portuguesa volvía a dirigirse al este ,y decide recoger víveres en la costa por lo que se enfrenta a una de las tantas guardias que tenia prevista Cevallos, la Guardia del Rosario , la cual logra capturar algunos efectivos portugueses.

Continuando hacia Montevideo, deciden a atacar naves menores y planean asaltar Maldonado, momentos en que avistan a un navío portugués que traía en el mismo al practico del río Guillermo Keli, con ordenes precisas de devolverse la flota combinada a Río de Janeiro ya que se había recibido la noticia de la caída de Colonia del Sacramento en manos españolas.

En Consejo de Guerra, se decide que era factible la conquista de Colonia y la continuidad del plan original de asaltar Buenos Aires, por lo que se decide el inminente ataque a la plaza defendida por Cevallos.

Desde la desembocadura del arroyo Riachuelo en el Río de la Plata,

10 kilómetros al este de Colonia se planea desde el día 04 de enero de 1763, el asalto a Colonia del Sacramento.

La idea primigenia era la de operar tres navíos, y batir bajo el fuego de la artillería naval las defensas de Colonia.

Mac Namara sabía que no contaba con una fuerza organizada de infantería que pudiese emplear para realizar un desembarque en la costa sur y atacar a la vez a la plaza desde el mar y tierra conjuntamente, por lo que se exponía a batir por el fuego de sus naves y organizar una fuerza de desembarco en lanchones que alcancen las murallas desde el sur y el oeste de Colonia, empresa un tanto complicada, al tener que ser muy puntilloso en la coordinación del asalto.

El amanecer del 06 de Enero de 1763, encontró al navío insignia inglés Lord Clive, seguido por el Ambuscade a ordenes de su Capitán Roberts y el navío portugués Gloria.

La aproximación con viento norte produce que al sobrepasar la altura de la punta de San Pedro los dos naves inglesas orzen en dirección a las islas para luego enfrentarse al viento de proa y aflojar las velas, con lo que ofrecen la artillería de estribor (derecha) a la costa, anclando los navíos, ya que la corriente en este punto es paralela a la costa por el este de la Isla de San Gabriel y favorecido con la dirección del viento llevaría a que los navíos quedaran fuera del alcance del empleo de sus piezas de artillería.

El Lord Clive se ubica 350 metros al sur oeste de Santa Rita, enfrentado a la Playa del Colegio, mientras que inmediatamente a popa se posesiona el navío Ambuscade , batiéndose con el Bastión de San Pedro de Alcántara.

Por su parte el navío portugués Gloria se ubica al sur de la cortina que une los bastiones de San Pedro y San Miguel, dirigiendo sus fuegos a este ultimo bastión.

Cevallos desde el primer momento que se dio aviso de la presencia de la escuadra anglo portuguesa había mandado preparar las dotaciones.

Al mediodía del 6 de enero se cruzan los fuegos defensivos de la plaza fuerte con los de la artillería naval.

Balas al rojo vivo surcaban el aire desde las defensas de Colonia dirigidas a los navíos, mientras que los cañones navales disparaban balas rasas, palanquetas y metralla.

A las tres de la tarde un abala al rojo alcanza al navío Inglés Lord Clive y se origina un incendio de gran magnitud , que termina alcanzando la Santa Bárbara del navío y lo termina consumiendo totalmente .

En un documento se recoge que la escuadra disparó hasta las 4 de la tarde un total de 2337 cañonazos.

Joseph Reed artífice de la expedición muere al comenzar el duelo de las artillerías, Mac Namara se hunde junto con su nave, y perecen 400 soldados del Lord Clive, mientras que en el Ambuscade se contabilizaban luego de cuatro horas de combate 80 bajas, mientras que por el lado español las bajas son prácticamente nulas, un oficial y tres soldados.

Los marineros del Clive se arrojan a nado a alcanzar la costa, y Cevallos ordena a la fusilería barrer con sus fuegos la potencial amenaza.

Se toman 9 oficiales sobrevivientes del navío inglés Lord Clive como prisioneros, 5 guardias marinas y 64 tripulantes.

El Ambuscade averiado no podía realizar una maniobra virando al este (recibir el viento desde babor-izquierda-) para poder escapar del ataque , por lo que lo expondría demasiado cerca del

Bastión de San Pedro, erizado de cañones, y con altas probabilidades de encallar en los peldaños rocosos o de varar en los bancos de arena que se forman a la altura del transverso de las corrientes que descienden del Paraná y el Uruguay y de las ascendentes con las pleamares oceánicas o con las sudestadas.

También escoraría hacia la derecha, lugar donde tenía las averías producidas por el fuego defensivo.

Recibir el viento desde estribor (derecha), lo aproximaría hacia las rocas que dominan por el sur este a la Isla de San Gabriel (conocidas como Piedra Anita), y encallar en ellas llevaría a que cerraran todos los fuegos sobre la nave y sellar el seguro hundimiento.

Orzar y quedar entre la Isla de San Gabriel y la Bahía de Colonia le aseguraría un infeliz final, quedando sin salida en la trampa natural que conforma la Isla de San Gabriel, los ingleses (Farallón) las Islas de López al Norte y los Muleques (grupo de rocas semisumergidas que cierran el paso hacia el norte.)

El Ambuscade logra sobreponer este escollo y pone rumbo a Río de Janeiro.

Luego del sitio a Colonia del Sacramento de 1762 y del combate contra la escuadra combinada anglo portuguesa, la plaza fuerte, por el Tratado de París vuelve a poder de los portugueses, llevando nuevamente los límites de su reino a la distancia del tiro de cañón.

Quinto Sitio.

En 1777 Colonia es nuevamente sitiada por Cevallos con una fuerza compuesta por 4500 soldados, 200 milicianos del Campo de Bloqueo y 600 soldados reglados de Buenos Aires.

Colonia del Sacramento se rinde ante las fuerzas del ahora Virrey del Río de la Plata.

El Tratado de San Ildelfonso (1777) pondría fin a la instancia de la demarcación de los límites y Colonia perdería su importancia a nivel geopolítico y estratégico.

Bibliografía:

Beverina, Juan. El Virreinato del Río de la Plata. Su organización Militar, Circulo Militar, Buenos Aires, 1992.

Kunsch Oelkers, Adolfo. Incendio y naufragio del Lord Clive. Ediciones Torre del Vigía, Montevideo, 2003.

Moreira, Omar. La Colonia Portuguesa. Prisma, Montevideo, 1999.

Téllez Alarcia, Diego. La Manzana de la Discordia. Ediciones Torre del Vigía, Montevideo, 2006.

Riverós Tula, A.M. Historia de Colonia del Sacramento (1680-1830) Montevideo, 1959.